

# Éxito del concierto laurentino de la Banda de Música

Volvió a sonar "La fiesta en Huesca"

M.M.

**HUESCA.-** La Banda de Música de Huesca obtuvo un nuevo éxito en su tradicional concierto laurentino, en el quiosco de la música del parque Miguel Servet, un espacio precioso para disfrutar de una actuación de estas características. El director de la Banda, José Luis Sampérez, preparó un concierto complicado, y resultó del gusto del público.

Los bancos instalados alrededor del quiosco estaban llenos de público a las 12,30 horas para asistir al concierto, un gran número de oscenses que son fieles a esta cita laurentina -que este año se adelantó al día 12-, y muchos que, de visita en el parque, se quedan a escuchar a los componentes de la Banda de Música, que consigue un ambiente muy especial en ese espacio del Miguel Servet. En esta ocasión, la mañana no fue excesivamente calurosa, lo que animó a permanecer durante la hora larga que duró el concierto.

La Banda de Música presentó este año un concierto serio

con obras muy complicadas de interpretar, del gusto del público que se reúne para esta actuación, y volvió a sonar tras varios años en el parque Miguel Servet "La fiesta en Huesca", que muchos oscenses solicitan a Sampérez.

El concierto presentó desde pasodobles a oberturas, como "Rolls Royce", también sonó "Caballería ligera" y "Piratas del Caribe". Todas las obras fueron muy aplaudidas por el público, y los componentes de la Banda se levantaron en varias ocasiones para recibir la ovación. Al término del concierto se interpretó "Fiesta en Huesca", que recoge un día completo de las fiestas de San Lorenzo, desde el amanecer, los danzantes, toros y la traca final. Los tramos en los que la Banda interpreta los distintos bailes de los danzantes fueron acompañados con palmas por el público, al igual que el final del concierto, con el dance de las espadas, y, a su conclusión, a alguno se le escapó un ¡Viva San Lorenzo!.

Al término de la actuación, el director de la Banda de Música



Imagen de la Banda de Música de Huesca, durante su actuación en el parque Miguel Servet. VICTOR IBÁÑEZ

de Huesca recibió las felicitaciones de muchos de los asistentes, que se acercaron para mostrarle su agrado con la interpretación de las obras.

Sampérez también se mostró satisfecho. "Ha resultado muy bien. Muy agradable. La sonoridad ha sido buena y el público ha quedado contento", indicó.

Afirmó que "el concierto ha sido un poco duro, porque hemos elegido obras de mucho efecto y difíciles, pero para este concierto del parque es necesario". Mencionó la interpretación de "La fiesta en Huesca", que "tiene momentos que son muy delicados -andante, lentos...- y en el parque se nos va un poco el sonido, pero luego las partes

fuertes, y la jota final son interesantes y muy buenas". A pesar de estos problemas de sonido, Sampérez tiene claro que "este concierto hay que darlo en el parque, porque es el sitio ideal. Aunque en invierno, cuando actuamos en espacios cerrados, la Banda se aprecia mejor. Aquí hay algo de jaleo, pero aún se oye bien", indicó.

El año pasado, la Banda se implicó con el ambiente circense creado en las fiestas laurentinas, y dedicó parte de su concierto al circo. En esta ocasión se ha vuelto a lo tradicional. José Luis Sampérez comentó que "nosotros preferimos este concierto un poco más serio, porque viene un público que espera que

toques estas obras, y no puedes defraudar. En otros conciertos puedes hacer una obertura y luego algo más ligero, pero aquí no, aquí hay que darlas todas".

El preparar esta cita ha llevado bastante tiempo de ensayos a la Banda y, "aunque al final siempre llegamos con el tiempo justo, después de todo llegamos", indicó Sampérez, que tras los días transcurridos de fiestas, se encontraba un poco afónico y cansado tras acompañar a los danzantes en todas las actuaciones y acudir a los toros, pero con ganas para el arranque final. De los componentes de la Banda, el director indicó que "están echando el resto, muy bien, muy bien", dijo.

## Los reyes de la armonía

Abbey Road rememoró el cancionero dorado de los Beatles en el Palacio de los Deportes

Luis LLES

No hay unas buenas fiestas populares sino hay un espacio para la nostalgia. Al fin y al cabo, las fiestas deben ser para todos, incluidos los que sobrepasan la cincuentena. Pero no solo había "carrozas" en la actuación que protagonizó el grupo Abbey Road en el Palacio Municipal de los Deportes, sino también gente de todas las edades que no tiene ningún reparo en reconocer el talento y la enorme grandeza de uno de los mejores grupos (para muchos, el mejor) que ha dado la historia de la música, no solo del pop, en el siglo XX. Siempre se ha debatido sobre si eran mejores los Beatles o los Rolling Stones. Pero, ¿por qué elegir, pudiéndose quedar con los dos?. En cualquier caso, la legión de beatlemaníacos sigue siendo enorme, y respondió muy bien a la llamada de Abbey Road llenando el Palacio de Deportes, a pesar de que había otras alternativas a esa misma hora.

Abbey Road es un grupo barcelonés de esos que los anglo-

sajones denominan "tribute bands". Es decir, que no solo versionean a sus ídolos, en su caso los Beatles, sino que incluso visten como ellos y adoptan su look y sus gestos. Como si fueran sus clones, Manel "Paul" Mateo, Manel "John" Solsona, Carlos "Ringo" Moreno y Ferrán "George" Corbalán imitan a los Beatles del 64, a los del flequillo y traje. Y también su repertorio se centra más en esa época de mediados de los 60, aunque con las comprensibles huidas hacia delante. Escuchándoles "bordar" las canciones de los cuatro de Liverpool, el público se daba cuenta de lo grandes que fueron los Beatles, de su repertorio dorado e insuperable, de su posición como auténticos reyes de la armonía, a la que ellos aportaron imaginación y un nuevo concepto. Por lo demás, nada nuevo bajo el sol. Abbey Road cumplen a la perfección con su cometido de recordar a unos genios de la música, y el público, que disfrutó muchísimo, tampoco les pide nada más. Su actuación fue un simple acto de nostalgia (uno de tantos que hay



Abbey Road consiguió muy buena entrada en el Palacio de los Deportes. PABLO SEGURA

en estos tiempos de revival que vivimos) y, al mismo tiempo, una celebración de una música por la que no pasa el tiempo.

Supongo que no es demasiado importante para el lector saber cuáles son los títulos de las canciones que interpretaron Abbey Road en su actuación, pero, por si acaso, aquí van algunos de ellos: "Eight

days a week", "Love me do", "Drive my car", "I want to hold your hand", "A hard day's night", "Yesterday" (uno de los momentos más emotivos de la noche, cantada solo con el acompañamiento de una guitarra acústica), "Paperback writer", "Sgt Pepper's Lonely Hearts Club Band" o, ya en la recta final, "With a little help

from my friends", "She loves you" y "Back in the USSR". Joyas de muchísimos quilates a las que se añadió finalmente el himno pacifista de John Lennon "Imagine", que, aunque no forma parte del repertorio beatle, fue coreado con entusiasmo por el numeroso público que acudió a este acto nostálgico y entrañable.